

## Un recorrido a los estudios de religión digital<sup>1</sup>

A Tour of Digital Religion Studies

Por: Jorge Maldonado Serrano<sup>1</sup>, Javier Aguirre Román<sup>2</sup> & Paul Caceres Rojas<sup>3</sup>

1. Doctor en Filosofía de la Universidad Autónoma de Madrid, Magister en Filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana. Especialista en Docencia Universitaria. Licenciado en Filosofía y Letras. Profesor titular de la Escuela de la Filosofía de la Universidad Industrial de Santander. Director del grupo de investigación Tiempo Cero de la UIS.  
Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-7707-154X>. Contacto: [jmaldona@uis.edu.co](mailto:jmaldona@uis.edu.co)
2. Doctor y Magister en Filosofía de la Universidad Estatal de Nueva York. Especialista en Docencia Universitaria, Abogado y Filósofo. Profesor titular de la Escuela de Filosofía de la Universidad Industrial de Santander. Miembro del grupo de investigación Politeia de la UIS.  
Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3734-227X>. Contacto: [jaguirre@uis.edu.co](mailto:jaguirre@uis.edu.co)
3. Candidato a Doctor en Filosofía y Magister en Filosofía UIS. Abogado y Filósofo. Profesor Asociado de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Autónoma de Bucaramanga. Miembro del grupo de investigación Tiempo Cero de la UIS y del grupo de investigación Teoría del Derecho y Formación Jurídica de la UNAB.  
Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4561-751X>. Contacto: [pcaceres@unab.edu.co](mailto:pcaceres@unab.edu.co)

### OPEN ACCESS



**Copyright:** © 2025 Revista El Ágora USB.  
La Revista El Ágora USB proporciona acceso abierto a todos sus contenidos bajo los términos de la [licencia creative commons](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/) Atribución–NoComercial–SinDerivar 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

**Tipo de artículo:** Investigación

**Recibido:** septiembre de 2024

**Revisado:** noviembre de 2024

**Aceptado:** febrero de 2025

**Doi:** [10.21500/16578031.7294](https://doi.org/10.21500/16578031.7294)

**Citación APA:** Maldonado Serrano, J., Aguirre Román, J. & Caceres Rojas, P. (2025). Un recorrido a los estudios de religión digital. *El Ágora USB*. 25(2), 550-573. Doi: [10.21500/16578031.7294](https://doi.org/10.21500/16578031.7294)

### Resumen

Este artículo busca reconstruir y describir las premisas sobre las concepciones acerca de la tecnología que subyacen a las investigaciones desarrolladas en el campo de la religión digital. El objetivo es proporcionar un mapa de los estudios de religión digital en función de la naturaleza de la tecnología, que sirva como marco teórico para futuros análisis de esta relación, al detectar las fortalezas y falencias que existen en estos dos ámbitos de investigación. Para nuestro mapa proponemos tres categorías de análisis que serán desarrolladas: i) estudios instrumentales, ii) estudios de complementariedad y iii) estudios de constitutividad. El estudio muestra que, si bien existe una amplia variedad de enfoques, persisten vacíos significativos: la ausencia de una clarificación ontológica y técnica de la tecnología digital, la limitada problematización de la relación entre religión y subjetividad en entornos digitales, y la escasez de estudios situados en contextos latinoamericanos. Estos hallazgos abren nuevas líneas de investigación y llaman a adoptar una mirada crítica, situada y transdisciplinar sobre el fenómeno de la religión digital.

**Palabras claves:** Religión y tecnología; Religión digital; Tecnología digital; Filosofía de la tecnología; Estudios de religión.

### Abstract

This article seeks to reconstruct and to describe the premises on the underlying conceptions of technology in research on digital religion. The aim is to provide a map of digital religion studies based on the nature of technology, by serving as a theoretical framework for future analyses of this relationship, by identifying the strengths and weaknesses in these two areas of research. For our map, we propose three categories of analysis, which will be developed: i) instrumental studies, ii) studies of complementarity, and iii) studies from their being constitutive. The study reveals that, while a wide variety of approaches exist, significant gaps remain: the absence of an ontological and technical clarification of digital technology, the limited problematization of the relationship between religion and subjectivity in digital environments, and the scarcity of studies situated in Latin American contexts. These findings open new lines of research and call for a critical, situated, and transdisciplinary approach to the phenomenon of digital religion.

**Keyword:** Religion and Technology; Digital Religion; Digital Technology; Philosophy of Technology; Studies of Religion.



## Introducción

Religión y tecnología se presentan al sentido común, en un primer momento, como dos fenómenos distantes o, en el mejor de los casos, con una relación ambigua y poco clara. La tecnología, como encarnación de la máxima racionalidad instrumental, no dejaría lugar a la creencia religiosa y, por otro lado, la religión, como lugar colectivo de la trascendencia, no tendría espacio para la lógica tecnocientífica y la materialidad que esta implica.

No obstante, un atento vistazo al mundo nos permite darnos cuenta de que religión y tecnología están más intrincadas de lo que el sentido común aceptaría. ¿No fue, por ejemplo, la radio y, posteriormente, la televisión las que impulsaron el crecimiento de los movimientos religiosos pentecostales en gran parte del mundo? En este aspecto, la Pontificia Comisión para los medios de comunicación social de la [Iglesia Católica \(1971\)](#) promulgó la instrucción pastoral *Communio et progressio* donde toma postura sobre la relación entre los medios de comunicación y el mensaje de la iglesia; postura que ha mantenido un desarrollo paralelo con los nuevos medios de comunicación que han ido apareciendo, en especial con la tecnología digital ([Löffler, 2021](#)). Es innegable que la fe y la experiencia religiosa se han venido transformando con y por los desarrollos tecnológicos.

Lejos ha quedado el sueño moderno e ilustrado de ver a la religión reducida hasta desaparecer, y de ver a la ciencia y a la tecnología tomar las riendas para el mejoramiento de la calidad de vida de las personas en la sociedad. La religión no ha dejado de existir; por el contrario, no deja de influir en la toma de decisiones políticas de la sociedad mientras que, por otra parte, la ciencia y la tecnología generan un cierto escepticismo en la sociedad en la medida en que son identificadas tanto como fuente de progreso como de destrucción hacia los seres humanos y la naturaleza.

Por ejemplo, en la pandemia producida por el SARS-COV 2 un buen número de personas ratificaron y se entregaron más a sus creencias religiosas. Igualmente, aunque buena parte de la población vio a la ciencia y a la tecnología como una esperanza para alcanzar una vacuna o cura definitiva que nos devolviera a la “normalidad”, esta valoración convivió con un cierto afán de lucro que guía esta empresa -afán que impidió obtener con anterioridad una vacuna potencialmente usable en este momento- y, a su vez, con la creencia (minoritaria pero aun así relevante) según la cual fue la misma cultura tecnocientífica la que produjo la pandemia -ya sea mediante la creencia en una teoría conspiratoria con fines ocultos o mediante un error en los laboratorios chinos que implicó la liberación del virus en la sociedad.

Independiente de la valoración, positiva o negativa, que se realice, en el fondo se acepta el presupuesto de que la tecnología puede cambiar radicalmente la forma de relacionarnos con los otros y con el mundo. Aspecto que se ve fuertemente intensificado en nuestros días por el influjo de la tecnología



digital en nuestras vidas. Como lo afirma [Berry \(2011\)](#), existen miles de líneas de código computacional que operan para que el mundo hoy en día se mueva (p. 1). La tecnología digital se ha ampliado respecto a tecnologías anteriores a un sinfín de áreas y especialidades.

Es en este contexto sobre la fuerte influencia de la tecnología digital y la religión en nuestra sociedad en el que se ha empezado a desarrollar, sobre todo en la literatura anglosajona, un campo nuevo de estudio denominado *Digital Religion*, que busca reflexionar sobre la relación entre estos dos fenómenos. El estado de pandemia provocado por el Covid dio paso a múltiples investigaciones dentro del terreno de la religión digital que buscaban analizar el impacto del virus en este campo. Por ejemplo, [Brien \(2020\)](#); [Ganiel \(2021\)](#); [Hygens \(2021\)](#) y [Sabaté Gauxachs et al. \(2021\)](#).

Los estudios sobre religión digital, para [Campbell \(2013\)](#), una de las académicas que más ha estudiado el tema, describen “the technological and cultural space that is evoked when we talk about how online and offline religious spheres have become blended and integrated” (pp. 3-4). Este campo reciente de estudio ha permitido, desde diferentes perspectivas (sociológicas, psicológicas, políticas, etc.), evidenciar los cambios que las tecnologías digitales han introducido en el fenómeno religioso, dada su influencia en nuestra visión del mundo. Como lo señalamos anteriormente, entre los temas que estos estudios abordan se encuentran: el ritual, la identidad, la comunidad, la autoridad, la autenticidad y la propia concepción de la religión y de lo que se considera religioso ([Campbell, 2013](#)).

Por otra parte, al igual que la religión, el fenómeno de la tecnología ha sido infravalorado, en especial en el pensamiento filosófico y político. Y esto ha sido así, en gran medida, por considerarse demasiado empírico y, en consecuencia, subordinado a la ciencia que ofrecería más posibilidades de discusión teórica. Lo que ha generado que no sea problematizado directamente en muchos de los debates y, por lo tanto, no haya sido correctamente caracterizado desde el pensamiento filosófico-político. Pero tal como lo expresa el filósofo de la tecnología del siglo pasado [Simondon \(2007\)](#), uno de los problemas principales de las sociedades contemporáneas es el desconocimiento, por parte de individuos e instituciones, de la realidad tecnológica que los rodea (p. 31). Realidad tecnológica constitutiva del ser humano y de la sociedad, pero cuyo desconocimiento sería la causa del problema de la alienación de los individuos y del estancamiento de su uso para el progreso social.

En la misma línea, el filósofo contemporáneo de la tecnología [Feenberg \(1999; 2002; 2017\)](#) ha formulado una teoría crítica de la tecnología, en la cual ha identificado dos corrientes principales de los estudios filosóficos sobre la tecnología: una corriente instrumentalista y una sustancialista. La primera está basada “[...] en la idea de sentido común de que las tecnologías son “herramientas” listas para servir a los propósitos de sus usuarios. La tecnología



es considerada “neutral”, sin contenido valorativo propio” (2002, p. 5, 2012, p. 24). La segunda “sostiene que la tecnología constituye un nuevo sistema cultural que reestructura todo el mundo social como un objeto de control” (2002, p. 6, 2012, p. 26).

Pero, como lo muestran tanto Simondon (2007) como Feenberg (1999; 2002; 2017), ninguna de estas formas de entender la tecnología es realmente adecuada para comprender los roles que juega la tecnología en la constitución de nuestras vidas. La primera es profundamente simplista y reduccionista. La segunda, por el contrario, es la responsable de la visión según la cual la tecnología es la encarnación de los principios de eficacia y productividad que deshumanizan a los individuos y los cosifica; en ese sentido, la tecnología se considera como un medio de dominación que ha permitido el desarrollo y consolidación del capitalismo. De ahí la necesidad de una adecuada caracterización de la naturaleza y características de la tecnología desde el pensamiento filosófico.

En todo caso, de lo anterior se puede inferir que la concepción que se presupone acerca de la tecnología (esto es, una concepción instrumentalista o una sustancialista) constituye una variable fundamental al momento de realizar análisis en torno a los campos con los que se relaciona, como lo sería en el caso de la *Religión Digital*. Por ejemplo, si se ve a la tecnología como una simple herramienta, el análisis va a recaer en especial sobre la manera en que la tecnología amplifica un mensaje religioso, que ha sido dado previamente.

Esto nos ha llevado a indagar y a preguntarnos sobre las concepciones de la tecnología que subyacen a los estudios más representativos de los estudios de religión digital. En este artículo se busca reconstruir y describir las premisas sobre las concepciones acerca de la tecnología que subyacen a las investigaciones desarrolladas en este campo. Esto con el objetivo de proporcionar un mapa de la cuestión que esté más acorde con la naturaleza de la tecnología y que sirva como marco teórico para futuros análisis de esta relación, al detectar las fortalezas y falencias que existen en estos dos ámbitos de investigación. Para nuestro mapa proponemos tres categorías de análisis que serán desarrolladas posteriormente, a saber, i) estudios instrumentales, ii) estudios de complementariedad y iii) estudios de constitutividad.

Ahora bien, ¿por qué es necesario un mapa acerca de los estudios de la relación entre tecnología y religión? Si bien ya se han realizado amplios y profundos mapas acerca de la religión digital, como los propuestos por Heidi Campbell (Campbell, 2016, 2018; Campbell y Evolvi, 2020; Tsuria et al., 2017), o el de Christopher Cantwell y Rashid (2015), estos se han enfocado principalmente en los métodos y técnicas de análisis de los diferentes estudios, así como en las nuevas categorías y conceptos que surgen o que se ven alterados, pero ninguno ha ahondado en los presupuestos y concepciones sobre la tecnología que subyacen a los estudios. Para la construcción de



nuestro mapa hemos entendido por religión una institución social que cuenta, por lo menos, con una concepción sobre el fin de la vida del ser humano, con un conjunto de preceptos (explícitos y/o implícitos) para que el miembro logre dicho fin y un conjunto de normas (explícitas o implícitas) para organizar las relaciones entre sus miembros (jerarquías, actividades, roles, etc.). Con esta definición podemos incluir información sobre experiencias espirituales textuales u orales, milenarias o recientes, con un solo guía o varios, secretas o no secretas, etc., lo que nos permite considerar otros textos en nuestra clasificación que no se incluyen en los metaanálisis como los de Campbell. Así las cosas, nuestra propuesta busca suplir este vacío, al igual que el vacío de este tipo de meta-estudios en lengua castellana.

## Metodología

El trabajo desarrollado en este texto obedece a una investigación documental de tipo cualitativo donde se realizó un ejercicio descriptivo e interpretativo de las investigaciones consultadas. La búsqueda de información se realizó en las siguientes bases de datos: Scielo, ProQuest, EBSCOhost, DOAJ, Redalyc, Dialnet y ResearchGate. Se utilizaron como palabras clave en inglés y español: Digital technology and religion, digital religion, religion and internet, tecnología digital y religión, religión digital, religión e internet.

Los criterios de inclusión fueron: publicaciones entre los años 2010 y 2023; investigaciones académicas en inglés y español; y textos en forma de artículos de investigación, capítulos de libro o libros con resultados de investigación. Se excluyeron materiales de divulgación sin revisión académica, reseñas y documentos sin referencias verificables. No se limitó la búsqueda a una disciplina en específico.

Para la organización y análisis de los textos seleccionados se reconstruyeron los presupuestos sobre la tecnología subyacentes en cada investigación, lo que permitió agruparlas en tres categorías principales: instrumentales, de complementariedad y de constitutividad. El procedimiento consistió en la lectura detallada de los documentos seleccionados, el registro en fichas de análisis documental de sus objetivos, métodos y hallazgos, y la posterior sistematización crítica en torno a la relación entre religión y tecnología digital.

Feenberg (2012) entiende que las concepciones sobre la tecnología se engloban en dos visiones, las teorías instrumentales y las teorías sustantivas. Las teorías instrumentales se identifican porque en estas:

1. La neutralidad de la tecnología no es más que un caso especial de la neutralidad de los medios instrumentales, los cuales se relacionan solo de modo contingente con los valores sustantivos a los/que sirven [...] Esta concepción de la neutralidad es familiar y autoevidente.
2. La tecnología también parece ser indiferente con relación a la política, al menos en el mundo moderno, y especialmente con respecto al



capitalismo y al socialismo. [...] En este sentido, la tecnología parece ser diferente de las instituciones religiosas o legales [...].

3. La neutralidad sociopolítica de la tecnología se atribuye usualmente a su carácter “racional”, es decir, a la universalidad de la verdad que tiene incorporada. [...] Es por ello que se supone que lo que funciona en una sociedad funcionará igualmente bien en otra.
4. La tecnología es neutral porque se sostiene justamente en la misma norma de eficiencia en todo contexto. (pp. 24-25).

A su vez, una teoría sustantiva “se caracteriza por una dinámica en expansión que, en última instancia, avanza sobre todo enclave pretecnológico y da forma a la totalidad de la vida social.” (Feenberg, 2012, p. 26). A partir de estas dos formas de entender la tecnología, que son erradas para este filósofo, pudimos identificar los presupuestos en los estudios sobre religión digital y los clasificamos en las tres categorías mencionadas.

En nuestra investigación, la categoría de estudios instrumentales surge de la identificación de estudios en los que la argumentación presupone la tecnología solamente como un medio, es decir, que ven a la tecnología como un instrumento de ampliación y propagación de un mensaje religioso dado previamente, para el cual la tecnología es algo totalmente externo y posterior. En segundo lugar, los estudios de complementariedad son los que reconocen que la tecnología afecta y cambia sustancialmente la experiencia religiosa, bien sea porque la ven como algo externo y posterior al fenómeno religioso o porque la conciben simultáneamente a la constitución de la experiencia religiosa. Y, en tercer lugar, los estudios de constitutividad son aquellos que ven una relación inseparable de estos términos, es decir, que conciben a la tecnología digital como una nueva experiencia religiosa y a la religiosidad contemporánea como una forma tecnológica-digital.

Somos conscientes de que toda clasificación es deudora de la visión y los propios presupuestos de los autores. Por ello, nos interesa reconstruir los argumentos que se construyen a partir de la suposición de ciertas consideraciones sobre la tecnología, de forma implícita o explícita. Así, antes que pretender establecer una jerarquía de estudios más o menos rigurosos, se abren posibilidades de futuras investigaciones sobre el fenómeno de la religión digital.

## **Estudios instrumentales, estudios de complementariedad y estudios de constitutividad**

### ***La tecnología como instrumento***

En esta categoría, como lo anunciamos en la introducción, organizamos las investigaciones que consideramos tienen como presupuesto, explícito o implícito, la concepción de la tecnología digital como un instrumento. El despliegue de este presupuesto se puede ver en el entendimiento de la tecnología como un medio en el sentido de un espacio virtual donde se intenta



(re)producir el mundo material. De esta manera, la tecnología intenta imitar la realidad especialmente con el objetivo de aprovechar las herramientas de la tecnología digital, para permitir la comunicación o ampliar a mayor escala el mensaje religioso, dada la capacidad de procesamiento con el que cuenta la tecnología digital.

Los estudios previos sobre la relación entre religión y tecnología en el caso de la televisión y la radio son tenidos en cuenta por este tipo de investigaciones, aunque aclaran que la tecnología digital es un caso especial al permitir una mayor cantidad de procesamiento de información, lo que permite un mayor margen de opciones al fenómeno religioso. Esto implica, por otra parte, una gran variedad de retos al momento de ampliar y difundir el mensaje religioso. De ahí la importancia que estos estudios dan a las redes sociales, a las herramientas digitales que permiten geo-localizar los movimientos religiosos y la cantidad de seguidores, así como a las aplicaciones que, como veremos, permiten un acercamiento más inmersivo al estudio del mensaje religioso. En otras palabras, el énfasis de estos estudios está en cómo las diversas religiones *usan* la tecnología digital para configurar nuevos espacios donde difundir y ampliar un discurso religioso previamente establecido, junto a los retos y dificultades que esto supone para la religión misma constituida previamente.

---

Un recorrido a los estudios  
de religión digital

---

Al respecto podemos observar el artículo de investigación *Contemporary Religious Community and the Online Church* (Hutchings, 2011), cuyo objetivo principal es explorar la relación entre las dimensiones *on-line* / *off-line* de las iglesias digitales a través del estudio de cinco casos. Este pone especial énfasis en lo que se denominan Iglesias *online*, las cuales serían espacios virtuales donde se despliegan prácticas y rituales religiosos a través de lo que el autor llama “*online campus*” y a partir de ahí configura su análisis.

Las categorías que utiliza para su discusión parten de dos ejes. El primero es la pareja familiaridad/diferencia. Para Hutchings (2011), si bien las Iglesias *online* replican aspectos formales y estructurales de la iglesia tradicional, también integran funcionalidades únicas que ofrecen los medios digitales (p. 1128). Y, en este eje de conceptos, las Iglesias *online* (como el caso de la iglesia de Oklahoma estudiada por Hutchings, 2011) buscan recrear el espacio físico de la iglesia “normal”, con algunos cambios en su estructura y las normas sociales (p. 1128). El segundo eje está constituido por la pareja aislamiento/integración, enfocada en las prácticas individuales de los usuarios (p. 1129). En todo caso, para este investigador, las iglesias *online* van más allá de reproducir elementos familiares puesto que son (in)formadas por las características particulares de los medios digitales, y es precisamente en el contraste entre familiaridad/diferencia donde los seguidores o usuarios se sienten atraídos (p. 1128). En la anterior consideración se empiezan a evidenciar los límites de una concepción instrumentalista de la tecnología que desarrollaremos en el segundo aparte del texto.



En una publicación posterior, [Hutchings \(2017\)](#) analiza dos aplicaciones que crean una biblia digital para su estudio: *YouVersion* y *GloBible*. Este investigador argumenta que estas aplicaciones de biblias digitales buscan aumentar la lectura de la biblia y con esta exposición transformar la sociedad a través de su estudio (p. 217). Se hace hincapié en cómo la tecnología permite en estos casos configurar hábitos para intensificar la relación de los creyentes con la biblia de una forma tradicional y que tienen una gran influencia en el compartimiento de los usuarios de las aplicaciones. Tim Hutchings ha profundizado esta línea de investigación en *Considering Religious Community through Online Churches* (2013); *Now the Bible is an App* (2014) y *E-Reading and the Christian Bible* (2015).

En el artículo *In Their Own Image? Catholic, Protestant and Holistic Spiritual Appropriations of the Internet*, se aborda cómo la iglesia Católica en los Países Bajos, el protestantismo y los movimientos holísticos espirituales interactúan con el internet, y estudiar los dilemas y luchas que surgen de esa interacción, para [Noomen et al. \(2011, p. 1098\)](#) el traslado del mensaje religioso al internet no opera de forma pacífica, sino que hace surgir una serie de preguntas y conflictos dependiendo de la herencia religiosa de cada una de tales corrientes. Dada las diferencias gruesas entre las teologías protestantes y católicas, así como la diversidad de matices en las creencias protestantes, la decisión sobre el contenido pastoral y teológico en las páginas web resulta tensionante para todo el equipo que se encarga de subirlo en línea porque el deseo de aconsejar espiritualmente puede perderse en esos conflictos previos a la era de internet. En dichos estudios, las preguntas que se realizaron en las entrevistas tenían como foco la percepción de ciertas prácticas y rituales, ahora realizadas a través del internet, y su consideración, positiva o negativa, de que el mensaje religioso fuera desplegado a través de las tecnologías digitales, especialmente en redes sociales y en el diseño web, con el objetivo de identificar cambios o retos para las diferentes religiones.

Por otra parte, en el artículo *The Technology of Religion: Mapping Religious Cyberscapes* de [Shelton et. al. \(2012\)](#), se utiliza la herramienta de *google maps* con un programa propio de georepresentación para recrear una visualización geográfica de las zonas de las creencias religiosas a lo largo del globo (judaísmo, budismo, cristianismo, islamismo, hinduismo). Lo anterior para cumplir el objetivo de demostrar que la medición y el mapeo de las referencias *online* de la religión permite tomar en cuenta nuevas perspectivas para analizar cómo las representaciones *online* son paralelamente productos y productores de procesos sociales *offline* (p. 604). Los autores consideran que realizar este mapeo es importante en la medida en que la tecnología digital amplifica la importancia de la espacialidad de nuevas formas de comunicación (p. 604). Esta investigación dirige su atención a las implicaciones de las representaciones virtuales para los investigadores e indaga por la manera en que el ciberespacio puede contribuir con nuevos factores asociados en el estudio acerca de las geografías de la religión (p. 605), haciendo hincapié en cómo la digitalidad abre



espacios para que los individuos de diferentes religiones manifiesten su fe. Con ello, señala la importancia de estos mapas como herramientas para entender cómo la tecnología digital puede representar y reproducir el mundo material (p. 602) con mayor detalle o exactitud y evitar generalizaciones infundadas. La intención es crear una geografía religiosa enfocada en la representación virtual de lugares materiales.

Aunque aclara que la tecnología digital tiene una lógica propia que hay que tener en cuenta al momento de analizar las representaciones de las prácticas materiales, el presupuesto de la tecnología digital como un medio de representaciones de un contenido dado previamente opera en su forma de plantear el problema y lo que considera relevante: ¿cómo se ha expandido geográficamente el mensaje religioso a través de la tecnología digital? Esto también queda reflejado en las conclusiones de la investigación (p. 615). Lo que el estudio da por presupuesto es que se debe estudiar la relación entre tecnología digital y religión desde la lógica de la representación y la mediación.

En esta misma línea se encuentra el artículo [Hope Cheong et al \(2009\) \*The Internet Highway and Religious Communities: Mapping and Contesting Spaces in Religion-Online\*](#), cuyo objetivo es resaltar la (re)presentación de la información religiosa en internet, en la medida en que intervienen diferentes sentidos que tienen su origen en geografías diversas (reales, virtuales e imaginarias) en las sociedades de la información contemporáneas (p. 292). Esta investigación se enfoca en analizar los diferentes niveles en que la información pasa a través de las plataformas digitales y en analizar cómo se reproducen las prácticas simbólicas religiosas en el internet, en especial en los sitios web. Se afirma que en la web se pueden ver reflejadas representaciones de las visiones espirituales de los líderes religiosos. Estos últimos pueden configurar los elementos de la web con el objetivo de vigilar y construir comunidades religiosas como una expresión de su poder (p. 294). Llama la atención en que la tecnología digital no sólo ayuda a transmitir información del mensaje religioso, sino que permite compartir experiencias de los fieles para un auditorio más amplio que dicha tecnología permite crear.

Entre otros estudios que reproducen estos presupuestos podemos encontrar los relacionados con el campo de la educación y la propagación del mensaje cristiano que ha interesado a las investigaciones en Latinoamérica. La incursión en el estudio del fenómeno religión digital, desde la educación, parece tener otro tipo de supuestos y preocupaciones, o énfasis; diferentes a los estudios que examinan la práctica religiosa de una comunidad, parroquia o grupo en línea. Los estudios de la educación religiosa con o en ambientes digitales están más centrado en la escuela confesional. Por ello, no sólo se refieren a las asignaturas de pastoral o religión, sino al todo de la formación global que ofrece la institución, en tanto que institución religiosa; normalmente se asume transversal o integralmente. Estos estudios se intersecan con los que estudian la pastoral fuera de la escuela, precisamente porque para estas



comunidades religiosas, la actividad pastoral se extiende o empata con la escuela pastoral.

En otra perspectiva, [Arboleda Mora \(2017\)](#) en su investigación *Evangelizar la cibercultura: los retos de la ciberteología*, analizan el desafío que presenta las nuevas tecnologías para la iglesia, donde se puede aprovechar para que se fortalezca la formación de los agentes pastorales en su labor de evangelización (p. 164). Para él, reinventarse a través de la tecnología digital, entendida como un medio sobre el cual se puede expandir el mensaje religioso, es un reto que se le presenta a la teología, teniendo en cuenta que el avance del internet no tiene marcha atrás y la influencia de la tecnología digital ha cambiado nuestra forma de vivir (p. 170). El presupuesto de la tecnología como medio también queda reflejado en los peligros que enuncia Arboleda de la religión frente a la tecnología digital, que podría llevar a la “desencarnación del mensaje cristiano” (p. 175). En este orden de ideas, el mensaje cristiano sería algo previo que se puede ver amenazado por la tecnología entendida como un medio.

En Colombia el docente Yefrén Díaz coordinó tres proyectos “Cartografía social de la experiencia religiosa en el ambiente virtual de aprendizaje de la Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana”, “Cartografía social de la experiencia religiosa fundamentada en las experiencias humanas de la red Comunidad Virtual de Aprendizaje de la Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana” y “Cartografía social de la experiencia religiosa en la red Comunidad Virtual de Aprendizaje de la Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Pontificia Universidad Javeriana”, que dieron lugar a dos publicaciones sobre la experiencia religiosa en los ambientes virtuales de aprendizaje ([Aguilar López et al., 2012](#); [Díaz López y Gómez Salazar, 2013](#)). Con la investigación, interpretan, en la dimensión espiritual que identifican en la investigación, que en Ambientes Virtuales de Aprendizaje (AVA) se enriquecen las experiencias religiosas en la medida en que estos permiten fundamentar la fe desde la propia experiencia, gracias a sus contenidos; estos AVA se presentan, en general, como contextos para tener experiencia de Dios.

## Estudios de complementariedad

Como lo indicamos en la introducción, llamamos estudios de complementariedad a aquellas investigaciones en las que se reconoce que la tecnología afecta y cambia *sustancialmente* la experiencia religiosa, bien sea porque la ven como algo externo y posterior al fenómeno religioso o porque la conciben simultáneamente a la constitución de la experiencia religiosa digital. Aquí, a diferencia de la visión instrumental expuesta anteriormente, la transformación no se concibe a partir de la tecnología como un instrumento que amplía y difunde a mayor escala el mensaje religioso, sino que hay un encuentro entre los dos fenómenos que los reconfigura y los resignifica a partir de sus propias características, por ejemplo, los estudios de Rachel [Wagner \(2011\)](#) y de Jill [Dierberg y Lynn Clark \(2013\)](#).



Lo que subyace a estos múltiples niveles y perspectivas es que la tecnología no es (un instrumento) neutral, sino que su contenido está condicionado por otras esferas de la sociedad como la social, la política, la cultural y la económica. En el artículo *Digital Religion and Media Economics: Concentration and Convergence in the Electronic Church* (Ward, 2018), Mark Ward llama la atención sobre la variable económica que los estudios de religión digital han dejado por fuera, especialmente en el caso de las iglesias electrónicas, que ha generado una gran concentración de dinero en un mercado que gana influencia en el fenómeno de la religión digital.

Aspecto que debe ser tenido en cuenta cuando se analiza la relación entre tecnología digital y religión. Los procesos que origina la tecnología digital reconfiguran y re-imaginan el sentido de lo religioso, lo que a su vez puede generar transformaciones tanto dentro de las instituciones como de la experiencia individual religiosa, especialmente apoyados en el despliegue de los medios digitales comunicacionales (Knoblauch, 2014). Por ejemplo, McClure (2017), analiza cómo la tecnología digital influye e impacta en las creencias, comportamientos y afiliación de las personas a la religión, y muestra las particularidades del internet frente a la tecnología de la televisión, lo que implicaría unas transformaciones de la forma en que experimentamos y vivimos la religión.

En esta misma línea, podemos encontrar el texto *Mediatización de la religión: la relación entre lo “religioso” y lo mediático en tiempos de red* de Sbardelotto (2016), el cual tiene como objetivo analizar una especificidad de lo digital en el proceso de mediatización de la religión contemporánea. Para este propósito, analiza en específico la página de Facebook de Diversidad Católica, dando mayor relevancia a los procesos de transformación digital dentro del catolicismo. Para este autor, la tecnología digital es lo que permite que la mediatización, que es un proceso socio-comunicacional en un contexto históricamente determinado, surja como “objeto de reflexión comunicacional” (Sbardelotto, 2016, p. 117). En el caso específico de la mediatización digital de la religión, él critica los estudios que subordinan o hacen dependiente la religión a los medios y viceversa. Para hacerle justicia a las lógicas propias de lo digital es necesario ir más allá de estos análisis de efectos o usos, lo que se ve reflejado en el énfasis en los procesos comunicacionales para la transmisión del mensaje religioso (p. 122).

Esta posición había estado presente en una investigación anterior, *La reconstrucción de lo “religioso” en la circulación en redes socio-digitales*, donde Sbardelotto (2014) afirma que a través de la tecnología digital “se resignifica socialmente la experiencia, el discurso y la práctica religiosa” (p. 153). La reconstrucción del sentido y la integración de nuevos actores sigue siendo un punto importante en la relación entre tecnología digital y religión. Aunque en este punto Sbardelotto hace la salvedad de que la mediatización digital de la religión solo alumbra algunas aristas de lo sagrado, dado que lo



sagrado “escapa a lo mediático” (p. 168), este es un punto importante que los separa de la tercera categoría que veremos en el siguiente apartado.

En esta línea también encontramos el texto *Religious Memetics: Institutional Authority in Digital/Lived Religion* de Burroughs y Feller (2015), que examina cómo la religión usa los memes de internet en el contexto de lo que el artículo llama la religión digital. Para los autores su estudio sugiere que el discurso religioso moldea y es moldeado por la tecnología digital, como es el caso de los memes, que cada vez juegan un rol importante en la experiencia religiosa y social de las personas creyentes (p. 373). El caso analizado es el de la iglesia LDS/Mormon. En esta comunidad los memes serían un espacio para rearticular y reconfigurar el mensaje religioso por parte de las comunidades y las autoridades religiosas (p. 372) y que puede estar presente no necesariamente en el intercambio de memes, sino de otras experiencias permitidas por la tecnología digital, como es el caso de foros en la web (Evolvi, 2020). Por otra parte, aunque hay un espacio de discusión del mensaje religioso que los memes en internet generan, también estos pueden servir para validar la autoridad de la institución (Burroughs, 2013).

En la misma línea de la incidencia mutua, en *Open Wall Churches. Catholic Construction of Online Communities*, que tuvo como objetivo estudiar páginas web católicas por tres años, se analiza cómo la tecnología digital ha incidido en el surgimiento de estas religiones online (Díez Bosch et. al., 2017, p. 301). Los investigadores concluyen que la construcción de comunidades católicas digitales puede tener ventajas como experimentar de otra formas la fe, así como atraer a jóvenes a su mensaje (p. 318), incluso, como otras investigaciones sugieren, se puede implementar como una forma de hacer frente a prácticas negativas como el *cyberbullying* (Hunt, 2021). Aunque también se consideran desventajas, como es la de crear comunidades aisladas y homogéneas (Díez Bosch et. al., 2017, p. 318); aspectos que se pueden notar en los estudios, por ejemplo, acerca de la Iglesia Ortodoxa Rusa (Volkova, 2021) y en la recepción del mensaje religioso por parte de los jóvenes adultos (Wilkins-Laflamme, 2021). Ruth Tsuria (2020) cuestiona la idea de un mayor acceso y participación que traería la tecnología digital y analiza cómo el género es una barrera, especialmente para las mujeres, para la participación digital. Por otra parte, acerca del peligro que puede representar la “fetichización” de la tecnología digital se puede consultar *Deus digital, religiosidade online, fiel conectado: Estudos sobre religião e internet* (Sbardelotto, 2012).

## Estudios de constitutividad

Aquí, como mencionamos en la introducción, los estudios de constitutividad ven una relación inseparable de estos términos. Es decir, conciben a la tecnología digital como una nueva experiencia religiosa y a la religiosidad contemporánea como una forma tecnológica-digital. Una de las formas de entender esto es como lo expresa Campbell y Evolvi (2020) la tecnología como religión implícita (p. 2). El concepto de *religión implícita*, para Campbell



y Evolvi, proviene de los estudios religiosos y hace referencia a que algunas de las prácticas actuales pueden ser asociadas a la religión en la medida que sus creencias y formas de expresarse guardan una relación familiar con la religión (p. 13). Para Campbell y Evolvi (2020) esta noción de la tecnología como religión implícita puede ser localizada en el auge de los evangelizadores del internet, los cuales han afirmado que el internet es una religión, o en otras creencias como el Kopimismo (creencia en que la búsqueda, circulación y copia de la información son lo más sagrados) y el Pastafarismo (creencia en el monstruo de espagueti volador; inicialmente protesta al diseño inteligente, posteriormente estandarizado como religión paródica) que tienen su origen en lo digital y proporcionan una comunidad y sentido para las personas en línea (p. 13). Estos fenómenos se estudian sobre el supuesto de que la tecnología es omnipresente en nuestras vidas y de que existe una vivencia de la tecnología equivalente a una experiencia religiosa.

Por fortuna, no se trata, como los tres ejemplos anteriores dados por Campbell, de religiones que podríamos llamar como no espirituales. Podemos encontrar estudios como el de Lowe y Lowe (2018) publicaron *Ecologies of Faith in a Digital Age: Spiritual Growth through Online Education* que, si bien no estudian el fenómeno en el mismo sentido en que lo hacen los estudios de religión digital, sí desarrollan una nueva forma de leer la biblia y, por supuesto, la persona de Jesús, desde algo que aprenden de las nuevas tecnologías. En efecto, entienden en clave ecológico-religiosa la edad digital porque consideran que la comunicación entre creyentes potencialmente aumenta gracias a la conexión que ofrece la tecnología digital. Esto incluye lo que conocemos como redes sociales, grupos de discusión, listas de correos, páginas web, seminarios, conferencias, etc.

Pero esto significa que la interconectividad y la interactividad nos revelan que nuestra realidad como seres humanos es de interconexión e interactividad: somos seres ecológicos porque estamos interconectados como una red. Entonces no se trata de que ahora estemos más conectados, sino de que la tecnología nos enseña que siempre hemos estado muy conectados y somos dependientes, de maneras insospechadas, unos de otros (Lowe y Lowe, 2018).

Con este enfoque también se encuentra el texto *Your Digital Afterlives: Computational Theories of Life after Death* de Steinhart (2014), donde aborda temas como el de la continuidad de la vida de un individuo después de la muerte del mismo, o el de la posibilidad de subir la conciencia a un computador, recurriendo a diferentes teorías religiosas y filosóficas sobre la existencia, la muerte, el alma y similares. Entre las orientaciones digitales tecnológicas Steinhart (2014) incluye a los científicos de la computación, transhumanistas singularistas y futuristas. El texto analiza la idea de que la realidad en sí misma es “a system of self-surpassing computations. On that view, you will have infinitely many digital lives across infinitely many digital worlds” (Steinhart, 2014).



Respecto a un análisis de la tecnología desde el enfoque del misticismo tenemos el texto de Stahl (1999) *God and the Chip Religion and the Culture of Technology* y *De la promesa de salvación a la religión tecnológica: milenarismo y mesianismo en las raíces de la tecnología moderna* de Barrios Pérez (2021). Si bien estos trabajos no están centrados en la tecnología digital computacional, marcan un campo de estudio en el cual en la misma concepción de la tecnología yace su conexión con la religión, la teología, la espiritualidad o la mística, algo que Stahl expresa en los siguientes términos:

As practice, identity, and mystification, technological mysticism lies at the heart of advanced industrial society. When we look at technology this way, we find some remarkable similarities with theological traditions. Like a religion, technological mysticism “binds together”<sup>4</sup> core values into a coherent, if implicit (and often unexamined) set of beliefs and rituals. (Stahl, 1999, p. 19).

Este tipo de estudios encuentra que la tecnología puede entenderse como algo que se toma por religioso o místico o espiritual. No nos sorprende que Barrios Pérez (2021), en la segunda década del siglo XXI haya planteado retomar una discusión con la idea, de los años ochenta, de Maurer (1983) según la cual las fuentes de la tecnología pueden encontrarse en movimientos religiosos como el milenarismo. Aquí se da, empero un giro de entender la tecnología desde la religión, no la afectación de aquella sobre esta.

Un recorrido a los estudios  
de religión digital

## Análisis de los tipos de estudios

### *Estudios instrumentales*

Una de las características de este tipo de estudio radica en que pone de relieve la percepción que tienen la mayoría de fieles sobre la tecnología digital y la manera en que esta se relaciona con sus creencias, en especial aquellos que se centran en el uso de las llamadas redes sociales. El enfoque principalmente está puesto en los desafíos que la tecnología digital presenta para la religión, en cómo se han adaptado y transformado las instituciones religiosas y cómo deben afrontar la implementación de la tecnología digital para seguir difundiendo su mensaje religioso. También hacen énfasis en el concepto de espacio virtual como un lugar que permite una mayor congregación de fieles y un mayor acceso a la información, de ahí que se cuente con investigaciones que tienden a analizar sitios web, herramientas digitales o la percepción de los creyentes a través de encuestas.

Esto asienta la idea de la tecnología digital como un lugar para seguir realizando, a mayor escala, algo que se ha hecho desde hace mucho tiempo. Aunque algunas de estas investigaciones formulan preguntas o reflexiones acerca de que la tecnología digital no debe reducirse solamente a un medio, caen presas de este presupuesto, bien sea en la metodología, en el desarrollo del problema o en sus conclusiones. El presupuesto de la tecnología como un instrumento implica un cierto prejuicio acerca de cómo la tecnología



puede desnaturalizar el mensaje religioso y, en parte, instrumentalizar al ser humano, o puede ayudarlo en su empresa no tecnológica, como en el caso de la religión. De ahí que podamos plantear que también se supone que cualquier medio tecnológico sería neutral.

Este presupuesto también limita las posibilidades que genera la tecnología al verla como algo externo, independiente y posterior de lo cual se puede prescindir, invisibilizando el papel constitutivo que tiene la tecnología digital en nuestras vidas. Así, cuando se indaga a través de entrevistas a los fieles, no se suele indagar en el conocimiento tecnológico de estos, ni en las concepciones que tienen sobre la tecnología digital. Con ello, se asume que esta tecnología solo tiene efectos en el ámbito de la comunicación y transferencia de la información.

Otro aspecto de estos estudios consiste en las advertencias que a veces se señalan de los posibles peligros que puede correr la religión frente a la incorporación de la tecnología en sus dinámicas, en especial referente a la pérdida de sentido del mensaje religioso y respecto del efecto manipulador que podría tener la tecnología digital en la formación religiosa particular. Estos estudios detectan el temor que especialmente tienen las religiones más institucionalizadas a perder la importancia y la precisión del contenido del mensaje religioso cuando se emplaza en el universo digital porque el entorno digital promovería una diversidad poco controlable de múltiples puntos de vista.

Por ello, se ve que, a la larga, este enfoque concibe a la tecnología digital como un instrumento que puede cambiar o alterar el mensaje religioso constituido previamente; cambio o alteración que puede ser positiva o negativa: más fieles, más voces o la pérdida de lo religioso y de un mayor control.

Ahora bien, si la tecnología digital es un instrumento, ¿cuál es el grado de implicación con el resultado? Habría que preguntarse: ¿en qué sentido lo afecta o lo cambia? Considerando el asunto de esta forma, la tecnología digital sería algo diferente que prestaría sus servicios a la religión; por eso, algunas investigaciones ponen mucho énfasis en las redes sociales y en las aplicaciones de geolocalización, así como en los videojuegos, como *Second Life*, para su desarrollo.

Pareciera que el grado de invisibilización del papel constitutivo de la tecnología digital de las nuevas experiencias religiosas es directamente proporcional a la investigación o clarificación conceptual sobre la tecnología que le dedican en los estudios. Mientras la tecnología se conciba solamente como un medio no habría razón para estudiarlo a profundidad ni para conectar ese análisis con sus reflexiones sobre la influencia de la tecnología en la religión.



## Estudios de complementariedad

Estos estudios tienen la ventaja, respecto a los primeros, de posibilitar más aristas de análisis en la interacción entre tecnología digital y religión, a partir de una concepción más integral de la tecnología. De igual forma, se mantiene un interés por las redes sociales, haciendo hincapié en cómo estas, en la interacción comunidad-autoridades religiosas, pueden aportar a la constitución misma de lo religioso. El énfasis no se hace en que la tecnología es un instrumento, sino en los retos y desafíos que esta le plantea a la comunidad de creyentes. Según estos estudios, para los creyentes el uso de la tecnología no es sólo instrumental o no solo se refiere a un lidiar con los problemas comunicacionales y de transmisión de la información de un mensaje religioso previamente establecido, sino que implica una comprensión de la religión en su estado o momentos pre-digitales (*off-line*) para entender cómo la eticidad de la comunidad se apropia y adapta la tecnología digital, o ella se moldea y se adapta en su experiencia religiosa.

Desde esta perspectiva, la tecnología no es neutral, sino que está codeterminada por aspectos sociales, culturales, políticos y económicos, aspectos que a su vez inciden en la forma en que el mensaje religioso se resignifica cuando entra en contacto con la tecnología digital. La tecnología encarnaría así unos valores sociales que constituyen variables al momento de analizar la religión digital en sus diferentes aspectos y temas. De ahí que gran parte de los problemas que abordan los textos pertenecientes a este enfoque se refiere a la pregunta por el cómo el mensaje religioso “tradicional” o la institución religiosa “tradicional” puede y debe hacer frente a esta nueva configuración del sentido de lo religioso que está mediada por la tecnología.

Vale la pena notar, en todo caso, que algunos de estos estudios siguen asumiendo, de cierta manera, la lógica comunicacional de la tecnología, que en últimas puede presuponer una lógica de la tecnología como instrumento. La tecnología como un medio, bien sea de forma activa o pasiva, alteraría lo que pasa por ese medio, que habría sido constituido previamente. Esto explicaría el interés que tienen por la aparición de nuevos medios de comunicación que conllevan el desarrollo y la incidencia del internet en la sociedad, por ejemplo los estudios realizados por [Mia Lövhelm \(2011, 2012\)](#) y [Stig Hjarvard \(2013, 2014\)](#).

También encontramos que el problema fundamental con esta visión es la poca claridad respecto a la forma en que la tecnología es construida y constituida a través los diferentes procesos sociales, y la forma en que la tecnología está determinada en su constitución por las esferas culturales, sociales y políticas. No se ahonda en la manera en que, a su vez, la propia tecnología incide en estas esferas. Aclarar y profundizar sobre esta mutua influencia entre la tecnología y la sociedad permitiría entender el papel de la tecnología en la sociedad, so pena de sustancializar a la tecnología. En efecto, la tecnología está determinada por los valores de nuestra sociedad actual (que en el capitalismo sería el de eficacia y eficiencia), como también lo



estaría la religión. Pero la determinación es en doble vía. Esto abre la pregunta: ¿Cómo se da esa incidencia mutua entre el mensaje religioso y la tecnología digital? En la (re)constitución, (re)configuración o re(interpretación) del sentido de lo religioso, ¿cuál es el papel que cumple la tecnología y de qué forma? Así, se daría paso a las alertas de precaución de cómo la tecnología puede deshumanizar y representar un peligro para la sociedad. En otras palabras, si no hay claridad acerca del proceso de constitución social de la tecnología y de la constitución tecnológica de la sociedad, se puede llegar a oscurecer y mistificar dimensiones fundamentales de su relación con la religión.

## Estudios de constitutividad

Uno de los puntos importantes de estos estudios es que amplía aún más el fenómeno religioso porque lo extiende a prácticas y a creencias que se constituyen a través de la tecnología digital, directa o indirectamente, para entenderlas como una experiencia religiosa. Prácticas y creencias que no tienen que ser atravesadas por una institución religiosa que dote de sentido y que, como señala [Campbell y Evolvi \(2020\)](#), se trataría de una religión implícita. Esto permite realizar exploraciones sobre la tecnología que van más allá de la lógica de la mediatización o de la mediación, dado que la tecnología se considera una experiencia religiosa por sí misma o no se entiende a la religión sin la tecnología; como en el caso de ciertas posturas dentro de las corrientes evangélicas.

Por ejemplo, el estudio propuesto en *Ecologies of faith in a digital age* ([Lowe y Lowe, 2018](#)) parece bastante explícito por cuanto esta experiencia religiosa particular tiene un cambio importante porque los autores se proponen recuperar las metáforas ecológicas y ecosistémicas que se encuentran en la biblia (el jardín del edén, árboles, flores, semillas, viñedos, cuerpo y similares) para fundamentar religiosamente el uso de esta tecnología entendida, también, como una que constituye y exacerba la existencia ecológica humana, para el crecimiento espiritual.

Un estudio de constitutividad, principalmente, permite explorar nuevas experiencias fuera de lo que se considera el mensaje religioso tradicional y sus formas institucionalizadas, así como considerar a la tecnología como un medio o algo externo a la propia experiencia religiosa que generan nuevas configuraciones de lo religioso-tecnológico en chats, foros, videojuegos, comunidades en internet, etc, y cuyos participantes no se consideran afiliados a una institución religiosa, pero no se inscriben totalmente en una postura atea.

En segunda instancia, remite a otros estudios de filosofía de la tecnología, como indicamos en la sección 1.3, en los cuales la religión, la teología, la espiritualidad o el misticismo condicionan o dan forma a la tecnología. Razón por la cual la constitutividad puede entenderse en doble vía. En películas de los últimos veinte años como la saga de *The Matrix* ([Wachowski y Wachowski,](#)



1999; 2003a; 2003b), o *Transcendence* (Pfister, 2014) o *Lucy* (Besson, 2014), por solo mencionar las más conocidas, vemos la tecnologización de la religión o una constitución espiritual de la tecnología, por cuanto se equipara el máximo desarrollo tecnológico con el máximo grado de espiritualidad, propuestas que pueden ser abordadas en términos de constitutividad.

El problema del presente enfoque radica en la claridad que se necesita para entender la tecnología digital y sus procesos, dado que uno de los postulados es la presencia e importancia de la tecnología en la vida humana. Al proponer un entendimiento inseparable de estos dos fenómenos, sería necesario evaluar si los conceptos utilizados son suficientes para dar claridad sobre estos fenómenos en la sociedad o, si, por el contrario, la ausencia de precisión tecnológica impide un análisis adecuado de la constitución tecnológica de la religión o de la constitución religiosa de la tecnología.

## Conclusiones

Como lo ha señalado Campbell (2016; 2020), los estudios sobre religión digital han crecido con los años. Cada vez más son las investigaciones que se dedican a este tema, lo cual ha generado múltiples perspectivas para analizar la relación entre religión y tecnología digital, y sin duda alguna seguirá en aumento. Si bien ha habido algunas propuestas de clasificación para entender dicha relación y metaestudios para comprender la forma en que las diferentes investigaciones han abordado este tema, consideramos que hacía falta un abordaje desde el enfoque acerca de la comprensión de lo que se está entendiendo por tecnología digital.

Para nuestro estudio propusimos tres categorías de análisis: instrumental, complementariedad y constitutividad, para categorizar a los diferentes estudios en los últimos años sobre el tema de Religión Digital (*Digital Religion*), teniendo como enfoque principal los presupuestos acerca de la tecnología que operaban en dichos estudios al momento de proponer su análisis de la relación entre religión y tecnología digital. Nuestro objetivo era proponer un mapa de la cuestión que permitiera entender la forma en que se estaba abordando la relación entre religión y tecnología digital desde este último término.

Respecto a los estudios instrumentales, su énfasis principal radica en entender la tecnología como un instrumento de difusión o ampliación del mensaje religioso, algo que ya venía operando con la tecnología desde hace décadas, pero que resulta impulsado por el desarrollo de la tecnología digital. Los estudios de complementariedad entienden la tecnología desde una perspectiva más integral, no solo como herramienta, sino como un aspecto que tiene una influencia en la propia configuración del mensaje religioso, pero no en su contenido, solo en su forma de expresión. La conclusión que podemos inferir es que en estos estudios de complementariedad predomina el entendimiento de la tecnología a través de la lógica de la mediación, con



las implicaciones que señalamos en el acápite del análisis de las ventajas y desventajas de dichos estudios. Por su parte, los estudios de constitutividad, si bien proponen un análisis integral en la medida en que conciben a la religión y a la tecnología como fenómenos inseparables o imbricados y mutuamente producidos, es pertinente indagar sobre la claridad y alcance de sus concepciones para explicar dichos fenómenos en la sociedad, especialmente los de reciente aparición.

En síntesis, los tres tipos de estudios analizados: instrumentales, de complementariedad y de constitutividad, muestran una diversidad de aproximaciones que, sin embargo, comparten vacíos importantes: la ausencia de una clarificación ontológica y técnica de la tecnología digital, la limitada problematización de la relación entre religión y subjetividad en entornos digitales, y la escasez de estudios desde contextos latinoamericanos. En esta dirección, recomendamos a los investigadores adoptar una mirada crítica, situada y transdisciplinar, que permita integrar dimensiones filosóficas, sociales, culturales y políticas de la tecnología en el análisis de la religión digital. Consideramos importante atender tanto a las dimensiones técnicas de la tecnología digital (infraestructuras, algoritmos, plataformas) como a sus implicaciones sociales y religiosas, de manera que se evite una visión reduccionista de lo digital como mero instrumento.

Estos vacíos abren el camino para nuevas líneas de investigación que podrían orientarse hacia: estudios de caso concretos que analicen comunidades religiosas en redes sociales o en entornos digitales interactivos (foros, videojuegos, mundos virtuales), a partir de la clarificación del funcionamiento de la tecnología involucrada; investigaciones situadas en América Latina que permitan comparar dinámicas locales con las tendencias globales; análisis interdisciplinarios sobre la articulación entre religión, redes digitales y subjetividades contemporáneas, donde confluyan perspectivas filosóficas, sociológicas y tecnológicas.

Llama bastante la atención la escasa indagación acerca de la naturaleza de la tecnología en todas estas discusiones. A pesar de que se reconoce que esta ha ejercido una gran influencia en la forma como entendemos y nos relacionamos con la religión, no se ha cuestionado a profundidad lo que entienden o suponen por tecnología. Dar por sentado que se entiende el funcionamiento del software de comunicación o de grupos de interés (normalmente llamados redes sociales) y pasar a analizar los efectos en la religión deja un vacío explicativo en relación con el fenómeno de la religión digital. No pueden argumentar cómo es con exactitud la transformación de la subjetividad o las relaciones entre sujetos que se entablan y cuáles serían exactamente a partir de las posibilidades de interacción que el software de hecho permite a los usuarios. Esto resalta aún más cuando hay unanimidad en dichos estudios acerca de la importancia y la influencia de la tecnología digital en la religión, pero no hay una posición técnica específica que sustente o por lo menos se relacione con sus análisis.



Si bien las relaciones entre tecnología y religión no son nuevas, la tecnología digital ofrece unas particularidades que deben ser tenidas en cuenta para entender la relación con la religión junto a los problemas y fenómenos que surgen de ahí. Esto no significa que solamente se debe aclarar la naturaleza de la tecnología digital como causa de las transformaciones religiosas, porque la religión también tiene una influencia e importancia en nuestras sociedades actuales que no pueden ser reducidas únicamente a su interacción con la tecnología digital, pero sí agotar esta dirección de influencia, por sencilla que pueda llegar a ser, para valorar la nueva fuerza que adquiere la religión para con la sociedad. Sin duda, se deben explorar también los presupuestos religiosos, aspecto que también influye en la formación y desarrollo de la tecnología. Esto posibilitará una mejor comprensión de la relación entre tecnología digital y religión, lo que enriquecería en diferentes aspectos los diferentes estudios sobre religión digital que se realicen.

Por una parte, esta clarificación ontológica permitirá tener más precisión en las diferentes investigaciones que se realicen de las múltiples formas y procesos que están ocurriendo en la interacción entre religión y tecnología digital. Por otra parte, esto también permitirá una mayor comprensión e influencia que tienen otras esferas de lo social, como lo económico, lo político, lo jurídico, en el fenómeno de la religión digital. En conclusión, los estudios sobre religión digital requieren de un mayor esfuerzo por clarificar las concepciones de tecnología que los sustentan. Esta tarea no solo permitirá mejorar la precisión teórica de los análisis, sino también enriquecer la comprensión de cómo la religión se transforma en la era digital.



## Referencias

- Aguilar López, L. C., Franco Rueda, A. M., & Quintero Claro, H. (2012). Formación integral: El acontecer de Dios desde la virtualidad. *Reflexiones Teológicas*, 9 (Enero-Junio), 11-32. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4087577>
- Arboleda Mora, C. (2017). Evangelizar la cibercultura: Los retos de la ciberteología. *Veritas*, 38, 163-181. <https://doi.org/10.4067/S0718-92732017000300163>
- Barrios Pérez, F. (2021). De la promesa de salvación a la religión tecnológica: Milenarismo y mesianismo en las raíces de la tecnología moderna. *Revista Filosofía UIS*, 20(1), 219-243. <https://doi.org/10.18273/revfil.v20n1-2021010>
- Berry, D. (2011). *The Philosophy of Software: Code and Mediation in the Digital Age*. Palgrave-Macmillan.
- Besson, L. (Director). (2014, agosto 29). *Lucy* [Acción, Ciencia ficción, Suspense]. EuropaCorp, TF1 Films Production, Grive Productions.
- Brien, H. O. (2020). What does the rise of digital religion during Covid-19 tell us about religion's capacity to adapt? *Irish Journal of Sociology*, 28(2), 242-246. <https://doi.org/10.1177/0791603520939819>
- Burroughs, B. (2013). 'And I'm a (Social Media) Mormon: Digital Ritual, Techno-faith, and Religious Transmedia. *Open and Interdisciplinary Journal of Technology, Culture and Education*, 8, 71-81. <https://www.ckbg.org/qwerty/index.php/qwerty/article/view/174>
- Burroughs, B., & Feller, G. (2015). Religious Memetics: Institutional Authority in Digital/Lived Religion. *Journal of Communication Inquiry*, 39(4), 357-377. <https://doi.org/10.1177/0196859915603096>
- Campbell, H. (2016). Surveying theoretical approaches within digital religion studies. *The Communication Review*, 19, 73-97. <https://doi.org/10.1080/10714421.2017.1304137>
- Campbell, H. (Ed.). (2018). *Religion and the Internet*. London.
- Campbell, H. A. (Ed.). (2013). *Digital Religion: Understanding Religious Practice in New Media Worlds*. Routledge.
- Campbell, H. A. (2020). *Digital Ecclesiology: A Global Conversation*. <https://doi.org/10.21423/digitalecclesiology>
- Campbell, H., & Evolvi, G. (2020). Contextualizing current digital religion research on emerging technologies. *Human Behavior and Emerging Technologies*, 2(1), 5-17. <https://doi.org/10.1002/hbe2.149>
- Cantwell, C., & Rashid, H. (2015). *Religion, Media, and the Digital Turn. A Report for the Religion and the Public Sphere Program Social Science Research Council*. Social Science Research Council. [https://s3.amazonaws.com/ssrc-cdn1/crmuploads/new\\_publication\\_3/religion-media-and-the-digital-turn.pdf](https://s3.amazonaws.com/ssrc-cdn1/crmuploads/new_publication_3/religion-media-and-the-digital-turn.pdf)
- Clark, L., & Dierberg, J. (2013). Digital storytelling and collective religious identity in a moderate to progressive youth group. En H. Campbell (Ed.), *Digital Religion: Understanding Religious Practice in New Media Worlds* (pp. 147-154). Routledge.



- Díaz López, Y. & Gómez Salazar, H. D. P. (2013). Experiencia religiosa en ambientes virtuales de aprendizaje. *Revista de Investigaciones UNAD*, 12(2), Article 2. <https://doi.org/10.22490/25391887.1179>
- Díez Bosch, M., Micó Sanz, J. L., Carbonell Abelló, J. M., Sánchez Torrents, J., & Sabaté Gauxachs, A. (2017). Open Wall Churches. Catholic Construction of Online Communities. *Prisma Social*, (19), 298-323. <https://revistaprisma-social.es/article/view/1734>
- Evolvi, G. (2020). Materiality, Authority, and Digital Religion: The Case of a NeoPagan Forum. *Entangled Religions*, 11. <https://doi.org/10.13154/er.11.2020.8574>
- Feenberg, A. (1999). *Questioning Technology*. Routledge.
- Feenberg, A. (2002). *Transforming Technology: A Critical Theory Revisited* (2nd ed.). Oxford University Press.
- Feenberg, A. (2012). *Transformar la tecnología: Una nueva visita a la teoría crítica*. Universidad Nacional de Quilines Editorial.
- Feenberg, A. (2017). *Technosystem. The social life of reason*. Harvard University Press.
- Ganiel, G. (2021). Online Opportunities in Secularizing Societies? Clergy and the COVID-19 Pandemic in Ireland. *Religions*, 12(6), Article 6. <https://doi.org/10.3390/rel12060437>
- Hjarvard, S. (2013). *The Mediatization of Culture and Society*. Routledge. <https://www.routledge.com/The-Mediatization-of-Culture-and-Society/Hjarvard/p/book/9780415692373>
- Hjarvard, S. (2014). From Mediation to Mediatization: The Institutionalization of New Media. En A. Hepp & F. Krotz (Eds.), *Mediatized Worlds: Culture and Society in a Media Age* (pp. 123-139). Palgrave Macmillan UK. [https://doi.org/10.1057/9781137300355\\_8](https://doi.org/10.1057/9781137300355_8)
- Hope Cheong, P., Poon, J., Huang, S., & Casas, I. (2009). The Internet Highway and Religious Communities: Mapping and Contesting Spaces in Religion-Online. *The Information Society*, 25(5), 291-302. <https://doi.org/10.1080/01972240903212466>
- Hunt, J. (2021). Righteousness and Truth: Framing Dignity of Persons and Digital Discipleship as Religious Educational Forms of Response to Cyberbullying. *Religions*, 12(4), Article 4. <https://doi.org/10.3390/rel12040227>
- Hutchings, T. (2011). Contemporary Religious Community and the Online Church. *Information, Communication & Society*, 14(8), 1118-1135. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2011.591410>
- Hutchings, T. (2013). Considering Religious Community Through Online Churches. En H. Campbell (Ed.), *Digital Religion: Understanding Religious Practice in New Media Worlds* (pp. 164-172). Routledge.
- Hutchings, T. (2014). Now the Bible Is an App: Digital Media and Changing Patterns of Religious Authority. En K. Granholm, M. Moberg, & S. Sjö (Eds.), *Religion, Media, and Social Change* (pp. 143-162). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315814339>
- Hutchings, T. (2015). E-Reading and the Christian Bible. *Studies in Religion/Sciences Religieuses*, 44(4), 423-440. <https://doi.org/10.1177/0008429815610607>



- Hutchings, T. (2017). Design and the digital Bible: Persuasive technology and religious reading. *Journal of Contemporary Religion*, 32(2), 205-219. <https://doi.org/10.1080/13537903.2017.1298903>
- Huygens, E. (2021). Practicing Religion during a Pandemic: On Religious Routines, Embodiment, and Performativity. *Religions*, 12(7), Article 7. <https://doi.org/10.3390/rel12070494>
- Iglesia Católica. (1971). *Instrucción Pastoral Communio et Progressio. Sobre los medios de comunicación social*. [https://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/pccs/documents/rc\\_pc\\_pccs\\_doc\\_23051971\\_communio\\_sp.html](https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/pccs/documents/rc_pc_pccs_doc_23051971_communio_sp.html)
- Knoblauch, H. (2014). Benedict in Berlin: The Mediatization of Religion. En A. Hepp & F. Krotz (Eds.), *Mediatized Worlds: Culture and Society in a Media Age* (pp. 143-158). Palgrave Macmillan UK. [https://doi.org/10.1057/9781137300355\\_9](https://doi.org/10.1057/9781137300355_9)
- Löffler, J. L. (2021). From Archangels to Virtual Pilgrims: A Brief History of Papal Digital Mobilization as Soft Power. *Religions*, 12(8), 657. <https://doi.org/10.3390/rel12080657>
- Lövheim, M. (2011). Mediatization of religion: A critical appraisal. *Culture and Religion*, 12(2), 153-166. <https://doi.org/10.1080/14755610.2011.579738>
- Lövheim, M. (2012). A voice of their own: Young Muslim women, blogs and religion. En M. Lövheim & S. Hjarvard (Eds.), *Mediatization and Religion / Nordicom* (pp. 129-145). Nordicom. <https://www.nordicom.gu.se/en/publications/mediatization-and-religion>
- Lowe, S. D., & Lowe, M. E. (2018). *Ecologies of Faith in a Digital Age: Spiritual Growth Through Online Education*.
- Maurer, R. (1983). The Origins of Modern Technology in Millenarianism. En P. T. Durbin & F. Rapp (Eds.), *Philosophy and Technology* (pp. 253-265). Springer Netherlands. [https://doi.org/10.1007/978-94-009-7124-0\\_17](https://doi.org/10.1007/978-94-009-7124-0_17)
- McClure, P. K. (2017). Tinkering with Technology and Religion in the Digital Age: The Effects of Internet Use on Religious Belief, Behavior, and Belonging. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 56(3), 481-497. <https://doi.org/10.1111/jssr.12365>
- Noomen, I., Aupers, S., & Houtman, D. (2011). In Their Own Image? Catholic, Protestant and holistic spiritual appropriations of the Internet. *Information, Communication & Society*, 14(8), 1097-1117. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2011.597415>
- Pfister, W. (Director). (2014, junio 19). *Transcendence* [Acción, Drama, Ciencia ficción]. Alcon Entertainment, DMG Entertainment, Straight Up Films.
- Sabaté Gauxachs, A., Albalad Aiguabella, J. M., & Diez Bosch, M. (2021). Coronavirus-Driven Digitalization of In-Person Communities. Analysis of the Catholic Church Online Response in Spain during the Pandemic. *Religions*, 12(5), 311. <https://doi.org/10.3390/rel12050311>
- Sbardelotto, M. (2012). Deus digital, religiosidade online, fiel conectado: Estudos sobre religião e internet. *Cadernos Teologia Pública*, IX(70), 5-40. <https://www.ihu.unisinos.br/images/stories/cadernos/teopublica/070cadernosteologiapublica.pdf>



- Sbardelotto, M. (2014). La reconstrucción de lo “religioso” en la circulación en redes socio-digitales. *La trama de la comunicación*, 18, 151-170. <https://www.redalyc.org/pdf/3239/323930547009.pdf>
- Sbardelotto, M. (2016). Mediatización de la religión: La relación entre lo “religioso” y lo mediático en tiempos de red. *In Mediaciones de la Comunicación*, 11, 113-137. <https://doi.org/10.18861/ic.2016.11.11.2619>
- Shelton, T., Zook, M., & Graham, M. (2012). The Technology of Religion: Mapping Religious Cyberscapes. *The Professional Geographer*, 64(4), 602-617. <https://doi.org/10.1080/00330124.2011.614571>
- Simondon, G. (2007). *El modo de existencia de los objetos técnicos*. Prometo Libros.
- Stahl, W. A. (1999). *God and the Chip: Religion and the Culture of Technology*. Wilfrid Laurier University Press.
- Steinhart, E. (2014). *Your Digital Afterlives: Computational Theories of Life after Death*. Palgrave Macmillan.
- Tsuria, R. (2020). Digital divide in light of religion, gender, and women’s digital participation. *Journal of Information, Communication and Ethics in Society*, 18(3), 405-413. <https://doi.org/10.1108/JICES-03-2020-0028>
- Tsuria, R., Yadlin-Segal, A., Vitullo, A., & Campbell, H. A. (2017). Approaches to digital methods in studies of digital religion. *The Communication Review*, 20(2), 73-97. <https://doi.org/10.1080/10714421.2017.1304137>
- Volkova, Y. A. (2021). Transformations of Eastern Orthodox Religious Discourse in Digital Society. *Religions*, 12(2), Article 2. <https://doi.org/10.3390/rel12020143>
- Wachowski, L., & Wachowski, L. (Directores). (1999). *The Matrix* [Video recording].
- Wachowski, L., & Wachowski, L. (Directores). (2003a, mayo 22). *The Matrix Reloaded* [Acción, Ciencia ficción]. Warner Bros., Village Roadshow Pictures, NPV Entertainment.
- Wachowski, L., & Wachowski, L. (Directores). (2003b, noviembre 5). *The Matrix Revolutions* [Acción, Ciencia ficción]. Warner Bros., Village Roadshow Pictures, NPV Entertainment.
- Wagner, R. (2011). *Godwired*. Routledge.
- Ward, M. (2018). Digital Religion and Media Economics: Concentration and Convergence in the Electronic Church. *Journal of Religion, Media and Digital Culture*, 7(1), 90-120. <https://doi.org/10.1163/25888099-00701006>
- Wilkins-Laflamme, S. (2021). Digital Religion Among U.S. and Canadian Millennial Adults. *Review of Religious Research*. <https://doi.org/10.1007/s13644-021-00463-0>

### Notas al final

i Este artículo es resultado de la investigación financiada con recursos del proyecto “Religión y esferas tecno-digitales. crítica a los presupuestos tecnológicos de los estudios de religión digital sus retos y posibilidades para la constitución del sujeto religioso digital desde Simondon y Feenberg” (código interno 2807) de la Universidad Industrial de Santander (Colombia).